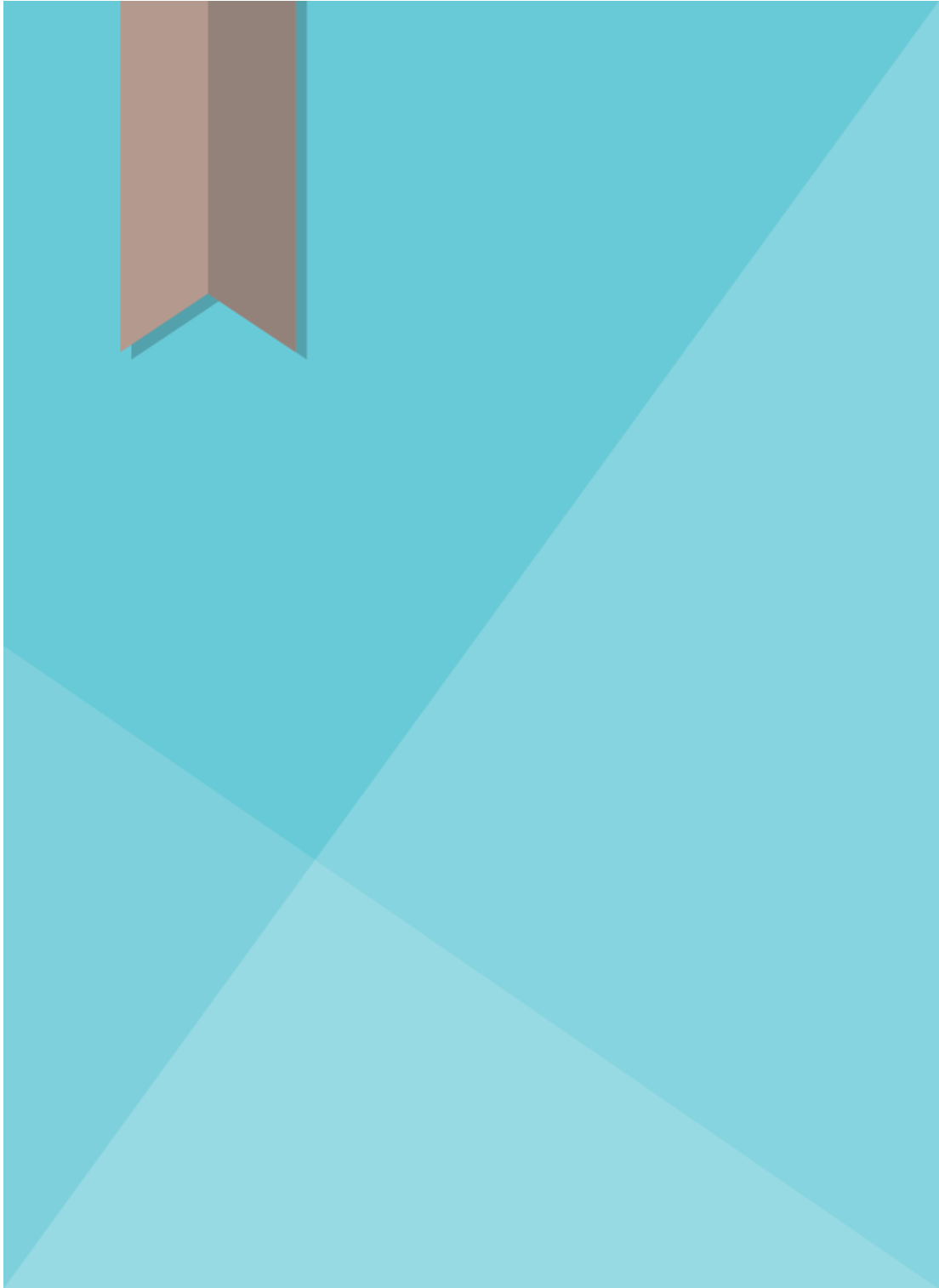


Del frío y sus albores

Rosamaría



Capítulo 1

Del frío y sus albores

De principios u origen

Sin mojarse la ropa

en ejercicio
recoge las chapas
que los bares pisan.

Opaca subyace bajo orificio.

Forma de quitarse el vestido;
por el viso
por donde quedó listo.

Hoy.

De nada

Fumar permite el margen,
deambular,
zafarse.
Escribir es desplazarse.

Los pájaros no preñan.

¿Qué dicen el lunes, sagitario,
plutón o la enmienda?

El látigo de tu cabello
reemplaza al veneno.

Olimpo

En verde sahumero
en blanco litio
cruzan la sierra
padre e hijo.

Sacrosanto
esternón
sacrificio.

De ronda les da el prado
sostén del olimpo.

Fuego del campanear

Fuego del campanear
turba fresca
galope
frambuesa
lente de pisar

árbol de maní
locura
deidad

de tus caras
iamar!

sonrisa
luz celeste
maná

Diábolo

ribeteados en gasas
palabra de honor
crepúsculo cien
transparente
en temple
ajustado
claro

la cintura de satén

en dorado candado

alzada
largo

crudo
de un blanco roto
al bies, en campana

Capítulo 2

Médano

hechizo de luz
agua diente
pájaro vela
sifón naciente

de ala grande
corona

peina a ojo la bala
en fuerza levita corriente
ola
en sangre vierte

timbal
mujer sombra
verde

Insignia

precepto del mí
injerto eros
alondra del fui
campo de centeno

Noches viejas viejos

creyéndose dioses
en cotarro
el catarro se les vino encima
de espaldas
sin pasos
sin verse sin saber
del tú, del qué
¿quién?

el duelo miden en asco
y generan su envés

hurraca ella
mísero él
ocultos cobran
engaño e insensatez
agoreros al acecho
viejos
verdes del deber
de obsoletos sentimientos
copias añejas
lustres
picas pies
¿amor?
isarampión!

¿En comunión?
Por favor...

Casi recado

Ella espera por ti,
que no yo...

Con poco tengo
y menos basto.

No estaría mal intentarlo,
... dar vida
a quien da vida.

Sin nombres,
con risas y desenfados.
Y ¿cómo no?
ironías, según tratados.
Con la gracia de pueblo
de menos y terciarios.

Sola no podrá.
Si quieres...
ella los ojos
tú las manos.

como cada día
sin tiempo medido
en cualquier momento
celebro acompasadas risas

que un instante vuele

Jarabe de mango y piña

por extenso
(yo) incluida en ti

por intensa
(tú) dentro de mí

somos mano
fiesta
algarabía
palmeras que levantan en artificio
oasis
universo
jalón
jarabe mango-piña

Capítulo 3

Olvídate

¡olvídate!
¿otra vez en letanía?
¡ija!
ni miel del día...

me río de y con el mal
del lamer de las heridas
de ti
de mí
con las pulgas
nalgas
cuitas

me río con y de quien me parió
de la flor que fui
del jarrón que me rompió
de las llaves
y los días

el valer poco
fructífera medida

Arriba y abajo

En piedra
calzo de madera
sin un por detrás

rodó en pieza
cesto cargó en cuenta

blanquecino
cayó de firme

maese
números a la mar.

Murió el padre.

Médano
frutos cohibidos
apretados
sínfitos.

Mitad

de movimiento
cama y mantel

la sonrisa ve a cualquiera
la mirada a ninguna

hastíos paños
pañós hastíos

con lo que tiene viene
con lo que no va

cuartos y mitad

De la debilidad y los sueños

No se hizo el mar para el recelo
ni tu boca
de caramelo...
mas libre tus encantos
soporta las aguas que bebo.

Flagelos
minués
cuento.

No existe camino
solo pasos vuelo.

Ángel/diablo
anhelo.

La muerte de la conquista

de agónicos...
ante lo estéril hombre/mujer
se vive ciudad

colgada de toda vista
de apabullos
de mortandad

por especie
envuelta a tus pies
de ti, yo
orilla,
ojal.

Capítulo 4

Sustento

Dese la vida vida
no partida
adherida

Salero de puerta en la mirada
Sartén de puta haciendo esquina

Y tan pequeño

como estrujar un pañuelo entre los dedos

y tan pequeño...
como la vuelta a la plaza del pueblo

y ver que el campanario no toca cielo

a sus pies
ramas rotas improvisan alas
amarillas hojas
con azúcar hornean suspiros
... amores jaulas a nicho tendido

en su copa aves retos
elevan grillos

competiciones a domicilio
ipum, pum!
Hastío

Mal pensar

¿objeto de risa?
¡qué más da!
¿la que todo cree?
¿la que llora y ríe por y de nada?

igual...

del instinto la supervivencia

¿para qué la defensa?

lo que hoy digo
mañana puede no estar (ser)

rendida en evidencias
no me ajustó a la comodidad
a esa
que concluye con el tonto
-mal pensar-

Desluces

créase peldaño
quien bajo a los infiernos
rudo mundo
mas por cojo, no por tuerto

tampoco el crin se llega al cielo
por piernas
sí
por ciego

estrecha o ancha diferencia
de quien se esconde (cobarde)
y de quien peca (ignorante)

Te

Qué importa lo no nacido
lo moribundo
muerto
... lo aguerrido.

En color brisa

tú de té
de ti
de reflexivo

de amigo,

tesoro

testigo...